

De la casa.

No es un desconocido para los lectores de SUCESOS, es mejor dicho un olvidado, un excelente muchacho que en otra ocasión colaboró con sus «monos» en nuestras páginas y que hoy vuelve de nuevo á contribuir al desarrollo siempre creciente de nuestra revista.

Casi no necesitaba de presentación, y si él no la ha solicitado, no hemos creído un deber refrescar la memoria de aquéllos que semana á semana buscan en SUCESOS la nota alegre ó satírica de los caricaturistas.

Paquito es y ha sido un buen bohemio, de chambergó de amplias alas, corbata revolucionaria de artista, alegre y decididor como buen español, y modesto á pesar de ser dibujante. Ya lo veis, es hasta modesto. El no presume de ser un Caran D'Ache como muchos que andan por ahí inundando de monos contrahechos las páginas de los periódicos ilustrados; nada de eso, su única pretensión consiste en

presentar al lector una página alegre de comentarios con un poco de sal y pimienta y de lo que haga falta.

Vino hace poco de Buenos Aires y encontró, él lo ha dicho, á SUCESOS más pillastre y más crecido: ahora es uno más que aportará semanalmente la nota gráfica del día, comentada con gracia, porque la tiene.

Desde el presente número «Paquito» ó Francisco Benavente, como queráis llamarle, condimentará su plato del día con el objeto de comunicaros sus críticas y sus observaciones de la comedia política y social.

Por el retrato podéis juzgarlo, es joven, tiene disposiciones, trabaja y llegará... llegará sin que nadie lo empuje.

En Buenos Aires tuvo ocasión de colaborar en revistas de gran circulación como «Pulgarcito», «P. B. T.» y otras de menor importancia. En todas ellas Benavente dejó las huellas de su ingenio juvenil.



D. Francisco Benavente.